

## ORIGINAL

# LA ENSEÑANZA DE ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE. UN DESAFÍO CONTEMPORÁNEO

Teaching learning strategies. A contemporary challenge

Dr. C. Enrique Espinoza-Freire, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad  
Técnica de Machala, [eespinoza@utmachala.edu.ec](mailto:eespinoza@utmachala.edu.ec) , Ecuador

Lcda. Verónica Jacqueline Guamán-Gómez, Instituto Superior Tecnológico  
Jubones, [eimyverito@hotmail.com](mailto:eimyverito@hotmail.com) , Ecuador

## RESUMEN

El artículo aborda lo referido a las estrategias de aprendizaje y su necesidad en la educación contemporánea como modo de proveer aprendizajes a lo largo de toda la vida. Se sistematizan algunas de las posiciones teóricas más socorridas en el entendimiento sobre el tema. El objetivo del presente artículo es exponer una posición teórica desde un enfoque complejo y dialéctico en relación con la percepción que se tiene sobre las estrategias de aprendizaje y el modo en que han evolucionado dichas posturas, subrayando el rol que debe desempeñar el docente para propiciar el desarrollo de las mismas.

**palabras clave:** estrategias de aprendizaje, proceso de enseñanza, desempeño del docente.

## ABSTRACT

The article deals with regard to the learning strategies and the need in contemporary education as a way of providing learning throughout life. They systematize some of the handiest theoretical positions in the understanding of the subject. The aim of this article is to present a theoretical position from a complex and dialectical approach to the perception people have about learning strategies and how they have evolved these positions, highlighting the role to be played by the teacher to promote the development thereof.

**keywords:** Learning strategies, Teaching process, Teacher performance.

## **INTRODUCCIÓN**

El presente artículo estudia lo referido a las estrategias de aprendizaje, su concepción teórica y cómo han evolucionado los planteamientos y enfoques sobre la misma y su uso sistemático en el proceso de aprendizaje en la escuela. Este tema sigue siendo de una importancia cardinal para las ciencias en la actualidad.

En la contemporaneidad se atesora una cantidad significativa de obras de valor para el estudio de las posiciones teóricas más relevantes en torno a la apreciación de este fenómeno, especialmente desde las ciencias de la educación. En el artículo que hoy presentamos se analizan algunas de dichas posiciones y se argumenta sobre la forma en que han evolucionado dichas posturas.

En Ecuador, el tema del desarrollo de las estrategias de aprendizaje ha captado el interés en diversos espacios académicos y científicos. (Romo, Herrera, & Herrera, 2006); (Placencio & Pazmiño, 2011); (Naranjo, 2012).

El objetivo del presente artículo es exponer una posición teórica desde un enfoque complejo y dialéctico en relación con la percepción que se tiene sobre las estrategias de aprendizaje y el modo en que han evolucionado dichas posturas. Se emplean los métodos teóricos de la ciencia.

## **DESARROLLO**

Las universidades se consideran abanderadas en la formación integral de individuos capaces de dar respuestas certeras en la transformación de la sociedad. Se caracterizan por el desarrollo de capacidades, aptitudes e ideas críticas que aporten bienestar social. Su estrecha relación con la utilización de los avances científico técnicos, la industria y la economía a nivel mundial, hacen que sus protagonistas busquen nuevas formas de pensar y transmitir conocimientos.

Con el paso del tiempo, la universidad ha tenido períodos de auge y de crisis en cuanto a los procesos que gestiona y los métodos que utiliza para concebir, planificar, orientar, dirigir y evaluar dichos procesos (Pozo, Monereo & Castelló,

2001). La universidad contemporánea, según Piattini & Mengual (2010), “a través del desempeño de la docencia, de la investigación y de la extensión cultural, cumplen funciones tan relevantes como la de producción y difusión del conocimiento o la de formación de los futuros profesionales” (pág. 5).

Para que los centros universitarios puedan responder a lo que necesita la sociedad del futuro, debía situar en uno de sus principales objetivos elevar a peldaños superiores los espacios académicos y de investigación. Deberá entonces, desde los procesos docentes e investigativos, así como desde el currículo, preparar a sus futuros egresados con aprendizajes duraderos para que sean capaces de responder críticamente a las exigencias sociales durante toda la vida.

### **Las estrategias de aprendizaje. Conceptualización y evolución.**

En términos educativos, el vocablo “estrategia” se asocia con procesos de aprendizaje y de enseñanza. Investigadores del tema separan las estrategias de enseñanza de las estrategias de aprendizaje, aunque todos las conciben para el logro de un aprendizaje duradero.

Las estrategias de aprendizaje han sido definidas de diferentes maneras y desde diferentes enfoques. Sus comienzos se originan desde el desarrollo de la Psicología cognitiva, en la que se destaca la esencia de aprender a aprender. En este sentido, (Chadwick C. , 1987) señala en sus estudios que fueron enfocadas en las habilidades con que se asimilan los contenidos.

Para Flavell (1984), las estrategias de aprendizaje son actividades potencialmente conscientes que una persona puede realizar voluntariamente con el fin de ayudar a su memoria. Otros autores las definen como un conjunto de procedimientos o procesos mentales empleados por una persona en una situación particular de aprendizaje para facilitar la adquisición de conocimientos (Derry & Murphy, 1986).

En los casos anteriores se refiere como una actividad, como procedimientos, o incluso, procesos mentales que van encaminadas a propiciar la adquisición de conocimientos.

Monereo, definen en sus investigaciones a las estrategias de aprendizaje como: procesos de toma de decisiones (conscientes e intencionales) en los cuales el alumno elige y recupera, de manera coordinada, los conocimientos que necesita para cumplimentar una determinada demanda u objetivo, dependiendo de las características de la situación educativa en que se produce la acción (Monereo, Castelló, Clariana, Palma, & Pérez, 1999, pág. 14)

Existe coincidencia al admitir a las estrategias de aprendizaje como procedimientos, que aparecen más o menos intencionadamente hacia la finalidad de adquirir conocimientos. César Coll, plantea que son “un procedimiento para el aprendizaje, es un conjunto de acciones ordenadas y finalizadas, es decir, dirigidas a la consecución de una meta” (1987, pág. 89)

Gargallo y Ferreras (2000), las asumen como: contenidos procedimentales que pertenecen al ámbito del saber hacer, son las metahabilidades o habilidades de habilidades que utilizamos para aprender. Son los procedimientos que ponemos en marcha para aprender cualquier tipo de contenido de aprendizaje: conceptos, hechos, principios, actitudes, valores y normas, y también para aprender los propios procedimientos

La consecución de estrategias de aprendizaje lleva implícita la intencionalidad, la conciencia de una meta o tarea que es necesario solucionar (Pozo, 1999). Activa recursos para el aprender significativamente y solucionar problemas y demandas académicas (Díaz Barriga & Hernández, 1998).

También se definen como procedimientos o actividades encaminadas a hacer más fácil la adquisición, almacenamiento y utilización de una información determinada en cualquier contexto de la vida (Cano, 2003).

De acuerdo a esta lógica de análisis, resaltamos lo aportado por un colectivo de autores cubanos, encabezado por Doris Castellanos, los cuales plantean que las estrategias de aprendizaje son:

conocimientos y procedimientos, que los/las estudiantes van dominando a lo largo de su actividad e historia escolar, y que les permiten enfrentar su aprendizaje de manera eficiente. Comprenden pues, todo el conjunto de procesos, acciones y actividades que los/las aprendices pueden desplegar intencionalmente para apoyar y mejorar su aprendizaje (Castellanos, Reinoso, & García, 2001, pág. 21).

En las definiciones analizadas puede apreciarse que los autores coinciden en que se realizan de manera consciente y con una determinada intención, aunque existen otros que plantean que no siempre se efectúan conscientemente, sin embargo, no niegan la posibilidad de que se haga. (Labarrere, 1994), (Díaz Barriga & Muriá, 1998)

Las estrategias de aprendizaje pueden caracterizarse a partir de los siguientes rasgos esenciales:

- Están dirigidas al logro de un objetivo o solución de un problema determinado.
- Apoyan el aprendizaje de forma directa e indirecta.
- Presuponen la planificación y control de la ejecución.
- Implican el uso selectivo de los propios recursos y capacidades, lo que se relaciona con cierto nivel de desarrollo de las potencialidades metacognitivas de los sujetos.
- Involucran a toda la personalidad y no sólo su esfera cognitiva.
- Son flexibles.
- Generalmente, son conscientes.
- No son siempre observables.
- Pueden enseñarse y resulta esencial el papel del profesor en este proceso.

Para el caso de la educación y la escuela y las acciones que deben ser enseñadas y aprendidas en relación con las estrategias de aprendizaje, resulta más apropiado subrayar en ese caso el carácter consciente de las mismas (Narvaja, 2002).

Las estrategias de aprendizaje constituyen procesos conscientes. Su utilización encierra los momentos de orientación, ejecución y control de la actividad cognoscitiva. En este sentido (Monereo, 2000) señala que no es posible mecanizar o automatizar dichas estrategias pues éstas presuponen:

tomar decisiones deliberadas e intencionales en función de un objetivo que está mediatizado por las condiciones específicas de una situación de enseñanza aprendizaje concretas, y como estas condiciones no son estables, también resulta difícil admitir que pueda darse la aparición reiterada de una misma estrategia que dé respuesta a las variaciones de las condiciones del contexto. (pág. 31)

Al referirnos al uso de las estrategias de aprendizaje en la docencia, éstas son empleadas para el logro de objetivos propuestos por los estudiantes, pero hay que analizar además que no todos los estudiantes las emplean de igual manera. Eso va a depender de las características psicopedagógicas que posea el individuo, así como el uso que necesite de ellas. A partir de este planteamiento hay que analizar que su uso, así como su enseñanza debe ser flexible, teniendo en cuenta además el contexto donde se aplican. Desde este punto de vista, deben ser concebidas como:

acciones o sistemas de acciones, asimiladas en el proceso de enseñanza-aprendizaje por el alumno, que las selecciona, planifica, regula y evalúa, utilizándolas de forma intencional para lograr un objetivo, en un contexto específico de aprendizaje pero que se generalizan y transfieren a otros contextos (Tarifa, 2005, pág. 31).

A partir del estudio sobre las estrategias de aprendizaje y su uso en la docencia, se han realizado varias clasificaciones:

Desde 1986, Weinstein y Mayer distinguen tres grandes grupos de estrategias:

- *Cognitivas*: se cuentan estrategias de memorización (estrategias de repetición, reglas mnemotécnicas), elaboración (construir estructuras de sentido al interior de los materiales a aprender, la integración de un nuevo material con el saber ya almacenado y la transferencia de lo aprendido a otros contextos) y transformación (modos de proceder de reducción de información que estructuran los procesos de selección y codificación).
- *Metacognitivas* (estrategias de planificación, control y regulación del propio proceso de aprendizaje)
- *Estrategias de administración de recursos* (control del esfuerzo y la atención, tanto como la atención planificada del tiempo de aprendizaje, así como la conformación óptima del entorno de aprendizaje personal y material) (Weinstein & Mayer, 1986)

Las EDA cognitivas varían según lo que se quiera aprender, ya que cada persona tiende a desarrollar ciertas preferencias de acuerdo a los métodos que le resulten más apropiados. (Marugán, 2013)

Chadwick (1987), por su parte, las subdivide en dos grupos: de procesamiento (grupo de destrezas que el individuo utiliza para atender a, y guardar, de manera exitosa, información en su memoria) y de ejecución (conjunto de destrezas que el individuo pone en práctica con la finalidad de utilizar una información, brindar una respuesta, identificar, generalizar, resolver problemas y aportar respuestas creativas)

En cada una de las clasificaciones antes mencionadas se tiene en cuenta que su uso siempre será para el éxito de un objetivo planteado y el desarrollo de la personalidad del individuo. Es necesario señalar que el docente deberá tener en cuenta al entrenar a sus estudiantes el uso equilibrado de los tipos de estrategias antes mencionadas (Nisbett & Schuksmith, 1987).

En los inicios del siglo XXI, como expresión de la evolución al concebir las estrategias de aprendizaje muchos investigadores que defendieron la idea de su enseñanza, han llamado la atención en desarrollar en los estudiantes un “aprendizaje estratégico”, muy ligado con el uso de las tecnologías de la Información y las Comunicaciones por su impacto en la sociedad a nivel mundial y en la educación. En la actualidad relacionan y/o incluyen las estrategias de aprendizaje como competencias necesarias para desarrollar la educación. (Monereo & Pozo, 2001)

Estos autores definen las competencias como un “conjunto de conocimientos (englobarían hechos o datos, conceptos, principios, procedimientos, estrategias, actitudes, normas, valores) que permitirían a una persona afrontar con éxito los problemas prototípicos y emergentes de un ámbito de actividad humana.” (Monereo & Badia, 2012, pág. 77)

En otras investigaciones más actuales se defiende la idea de que la diferencia entre estrategia y competencia está relacionada con la relevancia del problema. La estrategia se orienta a la resolución de problemas más locales y acotados, mientras que la competencia requiere la coordinación de distintas estrategias y alude al afrontamiento de problemas complejos y significativos en un determinado ámbito de desarrollo (...) el aprendizaje de una competencia requeriría la adquisición de algunas estrategias, que a su vez demandaría la presencia y activación de un conjunto de conocimientos apropiados al problema que pretenda resolverse (Monereo & Badia, 2013, pág. 21).

El contexto contemporáneo social ha impuesto la reconceptualización de la educación a nivel mundial. La reaparición de nuevos términos y concepciones acerca de cómo concebir el proceso de enseñanza aprendizaje ha obligado a investigadores del tema al estudio del panorama educativo dentro del desarrollo científico social y cultural de cada uno de los países, pero la mayoría coincide en



la necesidad de que los centros educacionales egresen a estudiantes más preparados para enfrentar los retos que la sociedad le impone.

### **Papel del docente y de las TIC**

El impacto de las tecnologías de la información y las comunicaciones ha merecido la atención en el estudio de las estrategias de aprendizaje. Su utilización en la docencia ha abierto y desarrollado espacios de colaboración entre los estudiantes para el desarrollo de estrategias de búsqueda y de selección de información en un primer momento. Es de señalar que uno de sus aportes fundamentales ha sido la ruptura de espacios temporales en actividades docentes.

El uso racional y adecuado de las tecnologías dentro y fuera de la actividad docente, puede lograr mayor estímulo hacia el aprendizaje y desarrollar determinadas acciones intelectuales para adquirir y garantizar la asimilación consciente de nuevos conocimientos. Para ello es necesario la concepción y planificación de acciones relacionadas con el trabajo en equipos y/o espacios de colaboración utilizando las tecnologías para la contribución de los objetivos propuestos, ya sea a corto, mediano o largo plazo.

No es un secreto las dificultades que pueden repercutir con el uso excesivo e indiscriminado de las TIC; a saber: dependencia a ellas, aprendizajes superficiales, selección incorrecta de información, entre otros. En este sentido, el papel del docente es fundamental pues no siempre se tiene claro las acciones necesarias para favorecer el desarrollo de estrategias en sus estudiantes. No obstante, si el profesor, al planificar y orientar las actividades a realizar, expresa qué, cómo y con qué finalidad va a evaluar, favorecerá el desarrollo de determinadas estrategias.

Las TIC han sido concebidas dentro de la concepción de las estrategias de aprendizaje en tres vertientes fundamentales:

1. Como herramientas en el proceso de enseñanza-aprendizaje: Se asocian estrategias para el acceso, la selección y clasificación de información.
2. Como sistemas tutoriales: Se asocian algunas estrategias relacionadas con la resolución de problemas matemáticos, la lectura de textos, o la escritura argumentativa.
3. Como instrumentos relacionados con la toma de decisiones para resolver tareas educativas abiertas o problemáticas: Se incorporan estrategias relacionadas con la toma de decisiones que llevan a cabo los estudiantes según su ritmo de aprendizaje. (Monereo & Badia, 2013, pág. 18)

En la contemporaneidad, la enseñanza y el empleo de estrategias de aprendizaje está muy relacionado con el empleo de las TIC. Un uso bien estructurado de las tecnologías en la docencia es asociado con una nueva concepción del aprendizaje y sus componentes, dependiendo de la preparación y la creatividad del docente, ya sea de su especialidad, del uso de la tecnología o del diagnóstico integral de sus estudiantes.

Se debe tener claro que las estrategias de aprendizaje deben aprenderse dentro del propio proceso docente, junto a los contenidos y donde puedan ser utilizadas. En la concepción de las actividades docentes, el profesor deberá atender cuándo, dónde, por qué y cómo emplear cada una de las estrategias que seleccione. Se debe generar un ambiente de estímulo a la creatividad, elemento que facilita y promueve la libertad y la iniciativa para aprender (Summo & Téllez, 2016).

En general, identificar las estrategias de aprendizaje de los alumnos, es importante, ya que puede ser una alternativa para mejorar las metodologías de enseñanza-aprendizaje en los distintos centros educativos (Gallo, 2014).

Es responsabilidad de los profesores en cada una de las actividades que planifique, preparar a los estudiantes en la selección correcta de cada estrategia, así como de su ejecución, teniendo en cuenta sus características. Debe planificar

un espacio para la reflexión acerca de la selección o autoselección de la estrategia. No es suficiente adiestrar a los estudiantes en el uso de determinadas acciones para la selección, clasificación y apropiación de información, sino que se debe lograr que cada uno de los estudiantes sea capaz de seleccionar las estrategias más adecuadas, el orden en que deberá utilizarlas y evaluar posteriormente el éxito o el fracaso de la selección realizada.

## **CONCLUSIONES**

Las estrategias de aprendizaje deben aprenderse dentro del propio proceso docente. Son acciones o sistemas de acciones adquiridas en el proceso de enseñanza-aprendizaje por el estudiante, que las emplea y evalúa de forma intencional para lograr un objetivo. En la concepción de las actividades docentes, el profesor deberá atender cuándo, dónde, por qué y cómo emplear cada una de las estrategias que seleccione.

Es importante para el docente identificar las estrategias de aprendizaje de sus estudiantes, esto puede mejorar la calidad de su ofrecimiento didáctico y educativo en los diferentes contextos pedagógicos en que se desempeña.

La concepción teórica sobre las estrategias de aprendizaje ha evolucionado, hoy día, la enseñanza y el empleo de estrategias de aprendizaje está muy relacionada con el empleo sistemático de las TIC y la concepción sobre el empleo de estos recursos de manera integrada y dialéctica en el proceso pedagógico en cada nación.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Cano, J. (2003). *Sal de dudas*. Obtenido de Sal de dudas: 10 de junio de 2003  
<http://www.usuarios.com/~ib305128/esttec.htm#sumario>

- Castellanos, D., Reinoso, C., & García, C. (2001). *Para promover un aprendizaje desarrollador*. La Habana: Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona".
- Chadwick, C. (1987). *Estrategias cognitivas*. Bogotá: Pontífica Universidad Javeriana.
- \_\_\_\_\_ (1987). *Estrategias cognitivas*. Bogotá: Pontífica Universidad Javeriana.
- Coll, C. (1987). *Psicología y Curriculum*. Buenos Aires: Paidós.
- Derry, S., & Murphy, D. (1986). Designing systems that train learning ability: from theory to practice. *Review of educational research*(56), 1-39.
- Díaz Barriga, F., & Hernández, G. (1998). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. México: McGraw-Hill Interamericana Editores, SA.
- Díaz Barriga, F., & Muriá, I. (enero - junio de 1998). El desarrollo de habilidades cognoscitivas para promover el estudio independiente. *Revista de Tecnología y Comunicación educativas*(27), 17-27.
- Flavell, J. (1984). *El desarrollo cognitivo*. Madrid: Visor.
- Gallo, B. (2014). Metodología centrada en el aprendizaje. Su impacto en las estrategias de aprendizaje y en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios. *Revista española de Pedagogía*, 72(259), 415-435.
- Gargallo, B., & Ferreras, B. (2000). *Estrategias de aprendizaje. Un programa de intervención para ESO y EPA*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Labarrere, A. (1994). *Pensamiento, análisis y autorregulación de la actividad cognoscitiva de los alumnos*. México DF: Ángeles Editores.
- Marugán, M. (2013). Estrategias cognitivas de elaboración y naturaleza de los contenidos en estudiantes universitarios. *revista de Psicología Educativa*, 19(1), 13-20.
- Monereo, C. (2000). *Estrategias de aprendizaje*. Madrid: Visor Dis, S. A.

- Monereo, C., & Badia, A. (2012). La competencia informacional desde una perspectiva psicoeducativa: enseñanza basada en la resolución de problemas prototípicos y emergentes. *Revista Española de Documentación Científica*, 75-99. doi:10.3989/redc.2012.mono.978
- Monereo, C., & Badia, A. (2013). Aprendizaje estratégico y tecnologías de la Información y la Comunicación: una revisión crítica. (U. d. Salamanca, Ed.) *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 14(2), 15-41.
- \_\_\_\_\_ (2013). Aprendizaje estratégico y tecnologías de la Información y la Comunicación: una revisión crítica. (U. d. Salamanca, Ed.) *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 14(2), 15-41.
- Monereo, C., & Pozo, J. I. (2001). ¿Qué significa ser competente? *Cuadernos de Pedagogía*, 9-94.
- Monereo, C., Castelló, M., Clariana, M., Palma, M., & Pérez, M. L. (1999). *Estrategias de enseñanza y aprendizaje. Formación del profesorado y aplicación en la escuela*. Barcelona: Graó.
- Naranjo, R. (2012). *El uso de estrategias activas en el salón de clases para desarrollar habilidades cognitivas de los estudiantes del quinto año de Educación Básica*. Milagro, Ecuador: Universidad Estatal de Milagro.
- Narvaja, P. (2002). cuestiones relativas a las estrategias de aprendizaje y su relación con el aprendizaje efectivo. Buenos aires, Argentina.
- Nisbett, J., & Schuksmith, J. (1987). *Estrategias de aprendizaje*. Madrid: Santillana.
- Piattini, M., & Mengual, L. (2010). Universidad digital 2010. En J. Laviña, & L. Mengual , *Libro Blanco de la Universidad digital* (págs. 5-24). Barcelona: Ariel.
- Placencio, C. N., & Pazmiño, M. (2011). *Estrategias participativas innovadoras en el proceso de formación aprendizaje del área de Ciencias Naturales*. Milagro, Ecuador: Universidad Estatal de Milagro.

- Pozo, J. (1999). *Un currículo para aprender: Profesores, alumnos y contenidos ante el aprendizaje estratégico. El aprendizaje estratégico*. Madrid: Santillana Aula XXI.
- Pozo, J., Monereo, C., & Castelló, M. (2001). El uso estratégico del conocimiento. En C. Coll, J. Palacios, & Á. Marchesi, *Psicología de la Educación escolar* (págs. 211-233). Madrid: Alianza Ed.
- Romo, M., Herrera, N., & Herrera, D. (2006). Técnicas y estrategias de aprendizaje digital. *XIII Congreso Internacional de Educación Electrónica, Virtual y a Distancia* (págs. 1-10). Bogotá: S. E.
- Summo, V., Voisin, S. & Téllez-Méndez, B. (2016). "Creatividad: eje de la educación del siglo XXI", en Revista Iberoamericana de Educación Superior (RIES), México, UNAM-IISUE/Universia, vol. VII, núm. 18, pp. 83-98, <https://ries.universia.net/article/view/1126/creatividad-eje-educacion-siglo-xxi> [consulta: 18 de marzo de 2016].
- Tarifa, L. (2005). *Metodología para la utilización de estrategias de enseñanza en la Matemática I de las carreras de Ciencias Técnicas*. Matanzas.
- Weinstein, C., & Mayer, R. (1986). The teaching of learning strategies. En M. Wittrock, *Handbook of research in teaching* (págs. 315-327). New York: Macmillan.